Fuerza de poder Divino

Cesar Ramon Pineda Pineda

Image not found.

Capítulo 1

FUERZA DE PODER DIVINO

Autor Cesar R Pineda

Este relato se termino de escribir, en el año 2012

Se prohíbe total o parcial la reproducción del mismo sin la autorización del autor, de acuerdo a la ley de autores

Valencia Carabobo: autor Cesar R pineda

FUERZA DE PODER DIVINO

15/09/2018

En la vida, de la mayoría de los seres humanos, por lo general existen infinidad de creencias, la mayor parte de ellas fundadas afianzadas por las religiones, todas formadas, con la buena intención de adiestrarnos, formarnos con las reglas de la piedad, el sentido de humanidad, donde debe resaltar el amor por nuestro prójimo, y el temor a Dios, cumpliendo sus mandamientos; todas estas creencias han sido impulsadas, motivadas, para nosotros desde niños, fomentadas en el gran poder de Dios, la virgen y los santos que pasan a formar parte de nuestra devoción. Inicialmente todo esto pasa, según los credos y las religiones de nuestros padres, al principio de los primeros años de nuestra infancia, tenemos la primera de las creencias, creencia que junto a nuestros sueños infantiles, vivimos con infinita devoción y amor, esta imagen formada vive con nosotros como guía de nuestra inocente infancia, esta se engendra, de manera protectora en la figura de nuestro ángel de la guarda, nuestro primer ángel protector que nos cuida, en todo momento librándonos de los peligros que nos puedan acechar, amparándonos bajo la protección de sus alas, y el poder angelical, sin nunca abandonarnos en nuestros primeros pasos. Posteriormente vendrán otras creencias, que son producto, de las religiones, que profesan nuestros padres, estas nos serán impuestas como siempre al amparo y la protección de un Dios todopoderoso que nos guía, según sea la fuerza de la religión que nos impongan, que como una regla general, una inviolable ley, seguiremos fieles, a su credo junto a las indicaciones, y los mandatos escritos (mandamientos), de cómo llevarlas de la mejor manera, tratando ser devotos y nunca apartarnos de la rectitud, del respeto que nos imponen como rebaños seguidores, con las indicaciones y la finalidad de convertirnos en mejores ciudadanos, en mejores personas, padres de familia, hijos, esposos, y esposas cumpliendo con las reglas que nos impone la sociedad y las leyes, en que vivimos, después vendrán otras secuencias, aumentadas, con el instinto de investigación natural, que

llevamos internamente, así investigamos, buscamos, hurgando en los conocimientos, de unas y otras creencias, las que muchas veces, son producto de los saberes adquiridos, estas harán que fomentemos, reafirmemos las que traemos, o busquemos investigar sobre otras, que nos han mantenido alejadas, pero que tenemos según nuestra fe, relacionar unas con otras, buscando la que nos permita estar en comunión más cerca de nuestro Dios, en una de mis lecturas, leí de un maestro que indicaba, más que indicar afirmaba que todas las religiones, son como un collar de preciosas perlas, engarzadas en un cordón de oro, que tienen como finalidad, mejorar nuestras acciones, moldear nuestros comportamientos, eliminando los errores, ayudar en lo posible a la humanidad doliente, para hacernos llegar al cielo; por tan poderoso motivo, ninguna religión puede ser etiquetada como mala, porque analizándolas, con supremo interés, ninguna te indica violar las reglas del bien, menos seguir caminos que te desvíen de la rectitud o te conduzcan, llevándote a caminos de maldad, todo lo contrario sus enseñanzas, con tanta realidad, son para convertirnos, en ciudadanos conscientes del acatamiento de las leyes, las que están llenas de humanismo, que se imponen en una sociedad consciente del deber y el gran poder de Dios.

Este importante relato que estoy procesando, es producto de muchas vivencias, las que tienen muchos años de por medio; experiencias, nutridas sustentadas con recuerdos lejanos, pero inolvidables que aún a pesar del tiempo, siguen presente actuando todavía en mí, impulsados por lo arraigado de mi fe, a estas alturas de mi vida, afirmo con toda certeza, con la seguridad que el mandato de esa fuerza poderosa, de la que les voy a hablar sigue actuando con la acción de la fuerza mágica que me protege; en este instante me encuentro bajo la concentración, motivado al embrujo de los muchos recuerdos almacenados. Estoy escribiendo sucesos pasados, donde sé que he tenido la protección de esa fuerza protectora actuando, dándome protección, en los momentos en que menos lo he esperado, pero que se han dispuesto, haciéndose presente con exactitud, en los instantes necesarios, para darme protección. Estos escritos, con detallados relatos vividos son para no olvidar las situaciones de riesgos intensos, en donde he vivido momentos, de peligros con la posibilidad de llegar a perder la vida, en variadas situaciones, he pasado por serios peligros, que después de verlos pasar, tengo que etiquetarlos como peligros de muerte, son muchos, en los que me he salvado, en variadas circunstancias, sé que, en todos estos sucesos, en los momentos trágicos de mi existencia existió la providencia de un poder protector que, en los instantes críticos ha venido mágicamente en mi auxilio. Por tal motivo debo admitir después de mucho divagar entre unas cosas y otras que se ajustan a las realidades vividas, que estas funestas recordaciones, funestas, que en sus momentos, fueron muy importantes, porque formaron parte de los motivos que tengo para afianzar en mi mente, fijarlo en mi imaginación, de ser posible gravarlo en todo mi ser, para lograr avanzar en el fondo de lo que puedan, ser mágicas, las creencias, están unidas con profundidad en la palabra fe. Esta increíble acción que se

da en lo invisible, en lo más profundo, pasando a ser, sin lugar a dudas el pilar fundamental de todas las religiones, haciéndose presente en las situaciones invisibles, en los hechos acostumbrados que no se pueden llegar a imaginar; para describir esos increíbles instantes, donde con toda seguridad después de los pasados penosos, que en sus momentos pudieron ser trágicos, en los que inevitablemente he pasado por ellos. En todos esos instantes, he notado la magia, el inmenso dominio, de lo que llamamos, por las pocas probabilidades que se presenten, los "milagros". Sabemos que en las situaciones inesperadas, en mi caso particular tengo la seguridad que en los momentos de extremo peligro, ha sido necesaria y se ha presentado la intervención de esa fuerza poderosa, que para el instante de los trágicos segundos, donde era un imposible salir ileso, es difícil, nunca llegue a imaginarme como pasaron esos instantes, en fugaces segundos como un acto de magia en el momento preciso se hizo presente el poder de la fuerza poderosa, para alertarme del peligro o para ser mejor expuesto, con una mejor explicación, se presentó en el preciso instante, para evitar el peligro que sin presentirlo me acechaba de manera fortuita, de carácter irremediable, estando cara a cara con la muerte, que de no ser, por esa fuerza salvadora mi vida, en esos instantes de segundos precisos, pudo estar en terribles apuros, en peligro de muerte. En estos instantes, sin explicarme, menos llegar a describir cómo pasó. Estos sorprendente motivos, tan extraños como inesperados, los que han acaecido, haciéndose presente en mi vida, han ido creando en mí la extraña sensación, de creer estar pasando, de un mundo a otro, siento en esos momentos, la seguridad de estar a mitad, de un extraño y desconocido puente, en la ruta obligada, siguiendo un canal que conduce a una extraña dimensión, en esos instantes, son difíciles, reconocerlos por la velocidad en que se presentan, creo vivir una acción muy desconocida, en los momento de extremo peligro, me permite, sin que llegue a saberlo, creer traspasar fronteras, salir sin darme cuenta, pero encontrándome como si flotara alrededor de este universo; estos son resueltos difícil de creer, porque sobrepasan los límites de las cosas creíbles, que humano alguno haya podido vivir, esos instantes pasan con mucha rapidez; en breves segundos, he podido notar que me he, encontrado situado entre lo real, lo sorprendente y lo desconocido, muy sorprendido con la muestra de una realidad increíble, que es necesario vivirla, para apreciarla, manteniendo, una dificultad para describirla, por no poder encontrar las palabras con las que se puedan relatar los momentos relacionados.

FUERZA SALVADORA

En esta ocasión, revisando todos los hechos, que me permite mi imaginación recordar, al proponer llevarlo a mis escritos tengo la necesidad, de propagar, dar a conocer lo que significa para mí esta coraza protectora, que forma parte de la fe, que se da en mí, desde el diario ritual, en donde tengo la seguridad de estar protegido quiero, escribir varios de estos acontecimientos, en los que he sentido la presencia de esa poderosa fuerza, actuando a mi favor, quiero relatar, estas acciones,

tomando de mis recuerdos, pasando los más resaltantes, con todo cuidado a mis escritos, teniendo la minuciosa tarea, para cuidarlos, guardarlos entre mis archivos, que están dedicados, a esos momentos que tienen muy pocas oportunidades de guardarse entre gavetas, es importante para mí, seguir manteniendo un indicio de esos instantes, en donde no es posible, una repetición, menos dar una posible explicación.

CONOCIENDO MÍ PROTÉCCION

Para comenzar quiero relatar uno de los primeros momentos, en donde estoy seguro, que, de no haber sido por esa fuerza de poder misericordioso, en estos momentos, no lo estuviera contando, indudablemente, ese instante había sido irremediablemente mi final en este plano terrenal. Todo el historial de esos difíciles momentos comienzan en uno de los primeros trabajos, en mi edad juvenil, donde era un adolescente de apenas unos 16 años, viviendo un mundo de fantasía y satisfacción, al estar trabajando como operador de un tractor (Masey Ferguson 97), uno de los motores más grande que había en los trabajos agrícolas de esos tiempos; para ese entonces yo me encontraba en la tarea de arrastrar, con la maquina un rollo de madera grande, el tronco de un pesado árbol arrastrado por cadenas, estando acondicionado para realizar el trabajo de aplastar las hierbas crecidas en los terrenos de cultivos agrícolas; con la finalidad de controlar las desigualdades del terreno y los montes que se habían elevado, haciendo difícil los trabajos con las rastras de discos, y los arados. Con la emoción de tener en mi mando esa máquina de tanto tamaño y poder la emoción era grande, me sentía emocionado llegando a los extremos de descuidarme en la seguridad que debía tener, en la realización del trabajo solitario, teniendo en presencia la gran extensión de terreno de más de cien hectáreas; esto hacia más grande la soledad, por las grandes distancias por recorrer en mi trabajo con la máquina, pero esto no tenía importancia la emoción era grata, con el hecho de estar disfrutando sobre el aparato de tanto poderío, pero lo había olvidado por la emoción de lo que estaba pasando, debía controlar mis emociones, tenía que ser más cuidadoso usar la precaución, para evitar sorpresas en las distancias que devoraba el instrumento de trabajo, de tanto poder, con la rapidez en que avanzaba el potente motor, en su desplazamiento, me olvidaba que este avanzaba con fuerza y poder sobre el terreno enmontado, consumiendo las distancias, en uno de esos instantes, por la falta de concentración y la emoción producida, por lo que estaba realizando, acá pasé a pagar mi descuido, no medí los posibles tropiezos que pudiera encontrar en el terreno lleno de montes altos, sin llegar a imaginarlo, de repente fui sorprendido, al pasar una de las ruedas del tractor sobre un tronco, elevado en el terreno, de inmediato sentí saltar del asiento de la máquina, de manera violenta, salí despedido del sillón del tractor, esto podía haber sido el final de mis días, pero en la abrupta caída, perdiendo el control, quizás por suerte, por instinto o la mano poderosa, en los escasos segundos busque donde agarrarme, en mi estruendosa caída, teniendo la suerte o la protección divina de aferrar mi

mano, el brazo precisamente en el pedal que detenía la marcha de la máquina, con el peso del cuerpo se detuvo de inmediato la máquina, dando una sacudida, pero seguí aferrado al pedal de arranque, con esto fue detenida la inmediata marcha de la máquina, pero quedando en la incómoda condición que en cada intento que pretendía realizar la máquina, tendía con su rugir, a un arranque violento, con el cuerpo expuesto a la gigante rueda de la máquina, que de hacerlo la rueda pasaría sobre mí, de ser así: de tener la suerte, de llegar a esquivar el caucho, el gran rolo que arrastraba como herramienta de trabajo, me causaría la muerte de manera inmediata; en esta situación, cansado más por el emotivo momento y la desesperación mis manos parecían prensas adheridas al pedal, trate calmarme, para lograr controlar la situación, al palpar la realidad, era muy significativo, me encontraba vivo, para estos instantes era lo más importante, a pesar de la terrible situación en que me encontraba, el tronco que podía haber provocado mi tragedia, en estos momentos gracias a él, detenía un poco la marcha de la máquina, por estar trancado gracias a la altura que se daba sobre el desnivel del terreno. Respiraba profundamente tratando llevar oxígeno a mi cerebro, debo hacer notar que para estos instantes había logrado agarrarme al pedal con mis dos manos, de repente me llego la idea, de dar un salto, buscando donde asirme, para soportar el violento arranque de la máquina, el tiempo estaba en mi contra, tenía que encontrar una rápida salida, porque las fuerzas de mis manos en cualquier momento podían abandonarme, miraba con desesperación el volante, el único punto, donde podía encontrar el control de la pesada máquina, con un impulso, colocando la esperanza como único recurso, uní mi decisión, en conjunto con la rápida acción, que me era permitido usar, utilizando las pocas fuerzas que aún me quedaban, sabía que al impulsarme abandonando el pedal, la marcha, violento el arranque de la máquina seria de forma dominante, entendía que el riesgo era forzado tenía que correrlo, no había otra forma de solución, entendía que el brutal arranque podía lanzarme al vacío donde, de lograr esquivar la rueda, me esperaba la acción, de la herramienta agrícola, que era arrastrado por la maquina; ya sin importarme los resultados, solo pensé que se haga la voluntad de Dios, de inmediato tomé la decisión, jugando todo en esta difícil operación, con la intención de salvar la vida o morir en el intento, hice un esfuerzo sobre humano, en la acción emprendida, al tomar un fuerte y desesperado impulso, logrando en mi intento tomar de nuevo el mando de la máquina, pudiendo hacerme con desesperación del volante. Luchando con el violento arranque y la rápida marcha de la máquina, que asemejaba una fiera herida dando zarpazos brutales, para no dejarse dominar. Al lograr detenerla en esos instantes me encontraba sumido en un estado que llegaba a la inconsciencia, de no saber siquiera quien, era en estos momentos, sintiéndome bajo la presión de un estado hipnótico. Apreciando estar en la órbita de un mundo muy diferente, sintiéndome fuera de mi realidad, creía por lo sucedido estar en otra dimensión, pensando que había abandonado mi cuerpo físico, por estar entregado a la muerte, ante lo inevitable de mi trágica suerte. Al escuchar el terrible

ruido de la aceleración del motor a todo poder, por no arrastrar ningún peso, por el ruido intenso que hacía daño a mis oídos, por más que era ensordecedor me alegraba, porque entendí que estaba con vida. Paré la máquina, a pesar del temblor involuntario de mis piernas que se negaban a obedecer a mi mandato, para efectuar la operación de embrague tuve que sostener con mis manos la pierna, para lograrlo todo causado por el grado de excitación producido, por lo que acababa de pasar; apagué el poderoso motor que rugía con intensa fuerza por estar en completa libertad, de aceleración, al apagarse el motor se hizo un silencio misterioso que no me dejaba conseguir mi realidad, no me permitía entender mi situación, mi corazón quería salirse del pecho mis piernas no tenían movimientos, mi respiración era desesperada mis manos temblaban, al igual todo el cuerpo, al lograr bajarme del poderoso motor caí de rodilla sobre la tierra, dando gracias a Dios, a todos los santos, por lo que había ocurrido; por estar con vida, teniendo en cuenta el perjudicial caso, que ante la poca posibilidad de tener auxilio, de haber quedado herido eran remotas, porque las personas más cercanas estaban a más de 60 kilómetros de distancia, al saber que estaba con vida, estando más calmado deje pasar un largo rato de tiempo, de nuevo volví a subirme a la máquina, tan asustado al igual, como si fuera la primera vez que subía sobre ella, las manos me temblaban al intentar encender de nuevo el poderoso motor. Me dirigí al caney de provisiones, después de soltar las cadenas que sujetaban el pesado rolo. Continuaba dándole gracias a Dios, en esos instantes de fervor religioso, recordé la creencia de mi madre, en las tres divinas personas, trilogía de su devoción, también, a ellas les di las gracias, en toda esa tarde, aunque teniendo mucho trabajo que realizar no quise volver a subirme a la máquina. Su presencia, el ruido del motor me aterraba, no podía borrar de la imaginación, menos de la mente el terror vivido, por la noche no podía dormir el recuerdo de lo que había pasado me hacía despertarme asustado, lleno de miedo. Para estos momentos en que escribo esta recordación entiendo, sin tener dudas que aquí con toda seguridad actuó esa fuerza mágica, en mi favor al detener la muerte segura, que me esperaba por este descuido laboral.

LA LLEGADA DE UN AMIGO

Haciendo historia de mis recuerdos, debo relatar que una mañana, al iniciar mis labores acondicionando, engrasando los equipos que necesitaban de este servicio diario, al comienzo del día, volví la atención a los ladridos del perro, dándome cuenta que en ese momento, se acercaba al galpón, donde yo estaba un hombre bastante joven, preguntando, al tenerlo cerca, si era posible, en esta hacienda conseguir trabajo, abandone de momentos mi trabajo, para atenderlo, mientras el patrón salía de la casa, deje que se entendieran; entre el acondicionamiento, del equipo de trabajo. El patrón conversaba con él, su nacionalidad era colombiana su personalidad era la de un hombre acostumbrado a trabajar; al poco tiempo de entenderse con el patrón anunciando que había trabajado con tractores, en una finca, agrícola en Colombia, me

sentí pleno de satisfacción cuando el patrón me encargó que probara que podía hacer él, con una de las máquinas estacionadas, por falta de un operador, mientras él se iba al pueblo, por las provisiones necesarias, en el campo.

Le indiqué al joven que encendiera el motor de una de las máquinas, de las tres que estaban paralizadas, en esta tarea tuve que ayudarlo. En poco tiempo después de dar varias vueltas con él quedando al mando de la máquina, sin aparejos de trabajo dejándolo avanzar en ella, entendí que por los momentos a pesar que era muy poco lo que sabía sobre maquinarias agrícolas, podía rastrear, arrastrar la rastra de discos sobre el terreno, quedando como un nuevo aprendiz de operador en la hacienda, en cada error que cometía al corregirlo le indicaba, lo que tenía que hacer, la ausencia del, patrón me ayudo a darle la guía necesaria, para iniciarse en los trabajos. Al regresar el patrón le di la aprobación del nuevo operador. Los días pasaban y nos íbamos entendiendo como compañeros de trabajo, era de mucha importación por la gran soledad en que me encontraba al adentrarme en los campos; yo puse todo mi empeño en ayudarlo, explicándole algunas cosas, de las mayorías que él no sabía; al entrar en confianza me confeso que solo una vez había movido una máquina, pero no había realizado ningún trabajo en los terrenos, cuestión que de antemano, yo lo sabía, me gusto su sinceridad, por lo inexperto en los movimientos era apenas un aprendiz, de ahí mi interés en enseñarlo a realizar un buen trabajo, en donde yo a pesar de la poca edad, ya era un experto, le explique los peligros al maniobrar las vueltas de regreso con la rastra, sobre todo al comienzo de los primeros pases, ya que en una equivocación, la podía, por la fuerza de la máquina echársela encima, corriendo grave peligro, era un importante detalle en estas primeras vueltas, al final del terreno con el regreso, se debía bajar la aceleración; en fin le fui enseñando los trucos necesarios, para realizar el primer trazo, el trazado o el primer corte del terreno, donde en este trazado impecable, realizado por mí, él, se quedaba loco, sorprendido al ver que la primera línea trazada, parecía seguir una línea tensada, igual que, fuera trazada por, o un nivel en el trazado, todos estos puntos sin ningún egoísmo se los explique y en poco tiempo se desarrollaba como un buen operador.

Debo hacer notar, antes de seguir adelante con el relato, que este personaje desconocido, extranjero, fue el autor creador en mí de una de las más apasionadas creencias, la más grandes que haya podido tener, en la religión que había llevado. Mi fe al igual mi creencia en Dios, que siempre ha estado por encima de todo esto, dependía de lo que me había enseñado mi abuela, desde que era un niño; el nuevo compañero colombiano entre conversación de varios temas, por parte de él, nos paseábamos, por su narrativa por toda la geografía fronteriza, historias de los pasaos, de un país a otro, de contrabandos, trochas y senderos con atajos utilizados, por los contrabandistas, para eludir la guardia fronteriza, me comento una historia, que despertó en mí un gran interés, lo escuchaba con atención, mientras él seguía hablando con vehemencia,

donde no había lugar a engaños, me hablo sobre la protección que ejercía en él, la protección del diario ritual realizado, que lo cubría, librándolo de males y peligros, de estas explicaciones hablaremos más adelante, porque son el motivo principal de estos escritos.

UN NUEVO AMIGO

Todo seguía con calma y tranquilidad, estando dedicados a la preparación de las tierras, compenetrados en los trabajos que debíamos realizar, atentos al desempeño y cuidados de las máquinas; a pesar del interés que nos apasionaba por el trabajo, nos encontrábamos sumidos en la tranquilidad como son todos los momentos en la vida del campo, alejados de la civilización, el nuevo amigo y compañero resulto ser bastante inteligente, asimilaba con rapidez las enseñanzas. En nuestros descansos hablábamos de la situación de su país, para esa época la situación país de Colombia no era buena, los acontecimientos políticos habían tomado otros cambios debido al asesinato de un líder presidencial, desatándose un clima de violencia incontrolable amenazando la tranquilidad y la paz de todo el país, reinando la anarquía creando cantidad de desplazados a nuestro país, buscando paz y tranquilidad. Entre descansos y comentarios me hablo de las trochas, caminos verdes, pasos obligados de contrabandos, también, de las habilidades de los contrabandistas, de los medios usados, para pasar de un país a otro sin muchas complicaciones, también, hablábamos de las conquistas, de las novias y otros temas relacionados con la familia fuimos conformando una amistad que nos permitía fomentar, por variadas coincidencias existentes entre los dos; aún no recuerdo bien como llegamos a tocar el tema religioso, quizás fue al tratar el tema de las lecturas, tuvimos una afinidad, a ambos nos gustaba leer; entre tantos libros que él había leído, en algunos coincidíamos el haberlos leído, también, continuábamos entretenidos en la conversación sobre libros, él comenzó, por hablarme de un libro que se estaba leyendo mucho en Colombia, me explico que se trataba de una revolución filosófica, su nombre, “el matrimonio perfecto”, yo de inmediato pensé en un libro, de consejos para nuevas parejas, pero según él, para esa época el autor, un maestro de misterios mayores, un gran iniciado, términos que eran incompresibles para mí en esa época, no entendía nada, a pesar de haber leído tantos libros nunca había leído algo, con esas referencias filosóficas, entre otras cosas, también, me hablo de una protección divina, un manto protector, una coraza que lo protegía contra todos los estados de peligro, lo que llamó poderosamente mi atención, me aseguro que a él, lo protegía de todos los males y peligros, emocionado por la magnitud de la confesión, le pedí que lo explicara mejor, porque me interesaba, hasta ahora mi religión consistía en la firme creencia en Dios, la virgen, los santos, por mi madre la devoción en las tres divinas personas. En mis pedimentos seguía, pidiéndole; para que hablara sobre la protección, cosa que él, eludía siempre me respondía con otros motivos que creaban nuevas expectativas en las conversaciones, desviando la pregunta, logrando que me olvidara momentáneamente del

pedido, yo entendía sus razones y me astenia de recordárselo, pero seguía latente la idea de saber más sobre esa protección.

La fe que él tenía en la protección, era grande, confiaba ciegamente en ella, empezó por contarme momentos, donde este manto protector, le evito caer en desgracia; debido a que ya teníamos suficiente confianza, me relato uno de los instantes donde tenía la seguridad que había sido salvado, por esta fuerza mágica protectora, me relato, que impulsado, por la crítica situación, por la que en esos momentos estaba pasando y animado por unos amigos decidieron cometer un suceso delictivo; se trataba de atracar a una señora prestamista que llegaba todos los días viernes a una empresa con grandes cantidades de dinero, como préstamos cargados de intereses para los trabajadores, según su relato estaban a la espera de la señora con el botín, con la condición que ninguno de ellos, debía echarse para atrás; acá viene la parte interesante de lo sucedido, según él, llegó un momento en que fue atacado por un dolor de estómago, que no podía soportar, sin pensarlo mucho fue corriendo al baño de una fuente de soda cercana, y ahí comenzó lo trágico de la historia, todos los amigos, al paso del vehículo de la señora, se fueron siguiéndola en busca del botín, dejándolo a él, por la prisa de ir tras de lo que tenían encomendado, pero esta vez los datos que les habían aportado fallaron ya que, esta tenía como guardas espaldas tres guardias armados, que en el momento en que ellos detuvieron el vehículo, pistolas en manos, aparecieron, de manera sorpresiva, con violencia dispararon sobre ellos, recibiéndolos a tiros sin darles tiempo de nada, en este inesperado recibimiento, atacados sin misericordia, murieron los tres en el sitio. Según él, la protección evito que él fuera una víctima más en esa desgracia, perdiendo la vida igual que sus compañeros: así como esta historia, fueron varias las que me contó, donde había funcionado su protección.

Volvamos de nuevo al relato, para ubicarme en otro de los instantes en que estoy completamente seguro de la intervención de esa fuerza mágica protectora; como ya es sabido mi responsabilidad en la hacienda se trataba de la preparación de las tierras que debían estar listas, para la espera de los siclos de siembras, en estas preparaciones, se trataba de arar, de voltear la tierra, para el postrer rastreado, de varios pases en la preparación final, ya acostumbrados, por la emergencia de las próximas lluvias, teníamos que trabajar 24 horas seguidas, y descansar 24 horas, sin haber descanso para las maquinas; el movimiento, no se detenía llegaba un operador equipaba, engrasaba los equipos y continuaba, algunas veces, sin siquiera apagar el motor de la máquina, en una de esas noches de estar arando, era la media noche, de repente en la oscuridad, un poco más pronunciada, más densa por la oscura noche, haciendo difícil la visión, por los elevados pastos de la orilla final, donde tenía que levantar el arado, para dar la vuelta de regreso, con el instrumento agrícola. De repente, sentí que la parte frontal de la máquina caía en una especie de vacío, en este preciso instante, ya tenía agarrado el mecate,

con el que pensaba accionar el movimiento, que levantaban los discos del arado, ante este imprevisto, por lo enmontado del terreno no podía apreciar nada, al ver la posibilidad, de no poder hacer nada, sin pensarlo mucho, de inmediato apagué el motor de la máquina y me fui para el caney, distante a unos dos kilómetros. A las primeras horas del otro día fui con el compañero, para ver que podíamos hacer; nuestra sorpresa fue grande al darnos cuenta, que los cauchos delanteros del tractor estaban caídos, casi en el aire muy cerca, al borde del precipicio, prácticamente la maquina era sostenida por la profundidad de los discos del arado, pero lo más asombroso, que pudimos comprobar, era que todo el terreno, donde había quedado posada, la pesada máquina, por debajo del espacio cubierto por la máquina, y la vegetación, era una especie de terreno hueco en la parte de abajo, estando a punto de ceder, solamente era sostenida, para no caer al vacío por la profundidad anclada de los discos del arado, (un arado de siete discos grandes), que se enterraban a mucha profundidad, más de medio metro, enterrado, sobre el duro terreno, para mi suerte, en ese momento no hice ningún intento de hacer avanzar la máquina, de haber insistido, en la tracción, las consecuencias pudieron ser trágicas, debo hacer notar que todo este terreno bordeaba la orilla de un rio, porque todo el cascaron donde se había detenido la máquina, se hubiese venido al fondo del precipicio, una altura, con bastante profundidad hasta su cauce, de ahí la formación del terrenal hueco, por la parte baja del terreno creado, por las grandes corrientes de aguas, que en los tiempos de lluvias intensas habían socavado toda la parte baja del terreno. Esta vez sostenida, por un milagro de Dios, salvando mi vida; acá estoy completamente seguro, que de nuevo intervino la fuerza misericordiosa y salvadora, protectora de mi existencia. El tiempo pasaba, pero muchacho al fin solo entendía y agradecía a la fuerza salvadora, en los momentos en que sentía que su presencia, ejercía sin lugar a dudas la pujanza de mi protección.

Las labores continuaban en los diferente trabajos agrícolas, el compañero colombiano asimilaba cada nueva etapa en los terrenos, la preparación de las tierras, la siembra, los cuidadosos cultivos agrícolas, sobre las pequeñas plantas, librándolas de las malas hierbas, para su crecimiento, al igual seguían las labores de cosechar los diferentes frutos, maíz, arroz, sorgo y ajonjolí, estas diferente etapas necesitaban de nuevos acontecimientos, en la manipulación de las diferentes maquinarias apropiadas, para estas labores, para el compañero, estos eran momentos de nuevos aprendizajes, cortar con la maquinaria el ajonjolí, el arroz, donde las herramientas motrices necesitaban de cambios estructurales, en la adaptación, para los diferentes frutos. Otro de los acontecimientos notorios sucedidos se trata de una visita al campo, a casa de un hermano cuya vivienda estaba cerca del rio, y la construcción se encontraba en una cima bastante elevada, quedando al frente la vía, pero a una altura de unos 15 metros aproximados, todo transcurría de manera amena los muchachos jugando en la parte trasera, de más elevación yo me encontraba sentado disfrutando de la brisa, pero de repente escucho un

tropel, al mirar con rapidez para atrás, veo que una de las niñas viene a toda carrera, venía a todo lo que daban sus piernas, sin poder detenerse, al pasar cerca de mi hice el mejor intento, por detenerla, haciendo todo lo que pude, por estar sentado, estire con rapidez la mano con la intención, por detenerla, logrando sujetarla por la tela del vestido, que resultó ser bastante fuerte, al caer se golpeó, por la violencia, en el brusco frenado, cayendo al suelo, pero logre detenerla, en la carrera, donde le esperaba el abismo al final de la gran caída sobre el asfalto de la carretera, por lógica imaginaria después de esto, no había posibilidades de vida. Mi sorpresa no tenía limites no me explicaba como pude detenerla, de manera increíble, la tela del vestido soporto el tirón, cuando logre agarrarla, para salvarla de una muerte segura, por la gran altura y el peligro reinante donde iba a caer; en estos instantes, de estar escribiendo estos recuerdos, entiendo con satisfacción que aquí también intervino la acción salvadora que nuevamente, con mi intervención evito la muerte de la niña.

Nuevamente en los trabajos agrícolas en compañía de mi amigo colombiano extasiado animado con sus relatos de travesías sobre las trochas, la proeza de los baquianos, sorteando la vigilancia, ganando el tiempo de los guardias, para pasar los contrabandos, en fin tantas aventuras, donde unas serian realidad, pero otras eran de su invención, de todas maneras me gustaba escucharlas, integrándome en las aventuras, igual como si las estuviera viviendo, porque era de esas personas de conversación entretenida y amena, un día tuvimos libertad, de salir del campo para el pueblo, porque los trabajos ya no eran tan apremiante lo invite para mi casa donde tenía un gimnasio, esta idea le gusto, pero yo seguía con la intención que hablara de la protección que tenía, que lo protegía de todo peligro, según él un impedimento formaba parte del misterio, que no le permitía explicármelo, de todas formas yo insistía: así fue pasando el tiempo.

LOS PROBLEMAS AMOROSOS DE MI AMIGO

Un buen día durante el almuerzo, me hablo un problema que tenía, por los amores que en secreto llevaba con la hija de la señora de la casa donde vivía; esta señora al darse cuenta que él intimaba con la hija, lo denuncio como violador de menores, la muchacha tenía diez y seis años. Pero de constitución robusta que aparentaba tener más edad; fue detenido y encarcelado por varios días, yo me hice, del favor de una amiga, para que le llevara las diarias comidas y en cuanto pude lo visite, por las declaraciones de la menor, la policía al verla entendieron que era toda una mujer y con la declaración de ella, indicando que todo pasó con su consentimiento, que en ningún momento fue violada por él, salió en libertad al salir decidió volver a su país, esta vez decidió darme como un regalo el gran secreto de protección, escuche todo con gran atención, sentía todo aquello rodeado de un gran misterio, que poco a poco fui aprendiendo como realizar el ritual, el cual conservo desde hace tantos años realizándolo todos los días de mi vida; en los momentos en que no

me es posible realizarlo como es debido, lo hago mentalmente pero con la misma fe, como los primeros días en que el amigo colombiano me enseño. Después de trabajar por varios años en la agricultura, mi hermano me hizo una oferta para trabajar de forma comercial en una cadena de almacenes de ropa, acá fui aprendiendo sobre la nueva forma de trabajo, encuentro otra de las acciones, donde estoy seguro, que nuevamente actuó la fuerza salvadora, la protección; esto ocurrió en un viaje que hicimos programado en busca de locales comerciales, salimos de una ciudad con rumbo a otra, en la travesía íbamos entretenidos con una conversación muy animada, amena al pasar por un poblado, en la orilla de la vía, un ciudadano vestido de manera ejecutiva con maletín en la mano nos pidió la cola, yo venía conduciendo y no le pare al pedido, seguí de largo ignorándolo, mi hermano me reprochó no haberme parado, para darle la cola yo le explique que la conversación que traíamos iba a ser interrumpida, pero dentro, sentí el reproche, no me explicaba porque no me había detenido para darle la cola. Nos detuvimos como hora y media comiendo pescados en un restaurante de la vía, después proseguimos. En fin continuamos en nuestro viaje, a la llegada de una alcabala cercana a la ciudad a donde íbamos, nos sorprendió ver que tenían esposado al señor que nos había pedido la cola junto a otro señor de edad mediana esposado, asumimos que era el señor que le dio la cola, preguntamos y nos dijeron que el maletín que llevaba iba cargado de cocaína de alta pureza, nosotros sabíamos que el señor conductor del carro, no tenía nada que ver, pero caía en estos momentos como cómplice del traficante, de haberme detenido en esos momentos fuéramos nosotros quienes estuviéramos esposados, al rebobinar nos dijimos, de lo que nos salvamos, yo pensé para mis adentros, recordando mi ritual mañanero, acá actuó de nuevo la acción salvadora. El tiempo pasaba sin tener noticias de mí amigo colombiano, había quedado a escribirme, pero hasta esta fecha no lo había realizado, yo continuaba cada día con más fe en el ritual, creyendo convencido a pie firme, que con toda realidad me protegía, de males y peligros, que pudieran acecharme. En la realidad sé que son variados los actos donde he sentido la fuerza poderosa de la protección, tuve la oportunidad interesante de leer el libro indicado de mi amigo, bastante interesante; con las explicaciones de llevar una vida sana en busca de la perfección de la humanidad doliente, pero en ninguna parte encontraba el secreto de la protección, hasta este momento son muchos los instantes en que he sentido la protección, en la que creo firmemente, dando gracias a Dios por haberlo conseguido, conservándolo con toda delicadeza. Teniendo cada vez más el sentir de la realidad de su increíble dominio; tal vez son situaciones donde actúa una parte de nuestro ser, creando por la ley de las repeticiones o la fe de infinito poder, es posible que sea igual a la acción que producen los amuletos en los fieles creyentes, que sin ellos se sienten estar desnudos, desprotegidos, para mí sigue haciéndome sentir completamente protegido con la realización de mis diarios rituales, dándole gracias a Dios, primeramente, entendiendo

que sin su voluntad nada es posible.

Son muchos los momentos de posibles peligros en lo que he estado involucrado, uno de ellos pasó en una autopista, acompañado de varios muchachos que trabajaban conmigo, en plena vía, avanzando por el canal rápido indicado, de repente sentí la necesidad de pasarme para el hombrillo y detenerme, al bajar la velocidad, en ese preciso momento, antes de lograr detenerme la camioneta sin ningún control fue a la calzada, para nuestra sorpresa comprobamos que la barra de la dirección estaba completamente suelta, quedando libre la dirección del volante; esto fue un caso inexplicable, nos asustó el solo pensar que esto hubiese pasado en plena autopista, por el canal rápido a más de 80 kilómetros por hora, rodeados de carros a toda prisa, para todos en la realidad, era un milagro la decisión de pasarme a la calzada, sin tener un motivo, menos una explicación. Para todos, menos para mí, yo entendí que fue la fuerza que me obligo a detenerme, era nada más y nada menos que mi protección. Sabía con toda seguridad que la potencia protectora había actuado de nuevo en mi protección, y la de los muchachos que me acompañaban. Casos como estos me han sucedido en variadas ocasiones, saliendo ileso de todos gracias a Dios y a la protección Divina.

OTROS CASOS SOBRE MÍ PROTECCION

Otro de los casos pasados, donde también, sé que intervino la fuerza protectora; este caso insólito, sucedió en una rumbosa fiesta, que se daba en un club, con una famosa orquesta, que era la sensación musical bailable, para esa época, por este motivo la juventud no quería perdérsela, las entradas al club se habían agotado, por completo copando la capacidad del gran salón, todo transcurría de forma muy amena, hasta este momento, la fiesta era un completo éxito, pero pasada la media noche ocurrió un incidente, producido por el exceso de alcohol, cambiando la alegría, pasando a formar parte de una gran riña, donde volaban por los aires vasos y objetos unidos a los golpes que se daban en la riña, de todos contra todos, producto de la acción del alcohol; esto provoco que la gran mayoría, evitando involucrarse quería salir a toda prisa del local, yo entre ellos, pero por la aglomeración a la salida en el portón de la entrada fui apretado, quedando medio cuerpo apretado, contra el marco del portón, por la estampida, forzando la salida, estaba a punto de lograr mi salida cuando sentí que me quitaban el reloj de la muñeca de mi mano, hice un esfuerzo, para volver adentro buscando quien podía tener el reloj, pero en ese preciso instante, sonaron varios disparos, con gran estruendo, en el portón de la entrada en estos momentos, la avalancha era al contrario todos al mismo tiempo queriendo entrar de nuevo al local. Al lograr salir comprobé que afuera habían quedado tres cuerpos tendidos, más varios heridos, producto del sangriento saldo, que se dio con los primeros en lograr salir, tres hombres mortalmente heridos, muriendo después. Recapitulando vi claramente que el motivo, que me hizo devolverme al local en busca del reloj, había salvado mi vida. De esta forma tengo la

seguridad que volvió a actuar en mi auxilio la protección. Instantes como estos son muy difíciles de olvidar.

Como estos relatos hay varios casos más, donde sé que he estado en grave peligro y se ha dado la oportuna situación que me ha alejado del sitio, o me ha impedido llegar, desde hace mucho tiempo tengo por costumbre no molestarme, menos quejarme o reprocharme por algún impedimento que me retrase en una salida, programación o trabajo que tenga que realizar, cuando estas situaciones, me retrasan, por alguna circunstancia solo me queda por decir que se haga la voluntad de Dios, con resignación; expreso lo que no se pudo hacer hoy, se hará mañana, después…

OTRO ACCIDENTE DONDE HUBO LA PROTECCION

A continuación, les voy a relatar otro de los casos donde tengo la completa seguridad que actuó la fuerza protectora. Una tarde salí en mi carro en compañía de mi sobrino Gregorio Rojas, rumbo a Barquisimeto, emprendimos el viaje, entre una cerveza acá, otra más allá llegamos, entrando la noche a la casa de mi hermana, después buscamos a otro de mis sobrinos, continuando con la diversión, más entrada la noche nos dirigimos, a casa de mi hermano Ceferino, en el centro de Barquisimeto; con los tragos y la música decidimos viajar para Turen Portuguesa, acá tuve la torpeza de dejar conduciendo a mi sobrino, el que habíamos visitado, teniendo en cuenta que ya era tarde y el alcohol hacia sus efectos, pero de todas maneras, seguimos el viaje, mi sobrino, con el desplazamiento del carro, en la autopista, se entusiasmó, con la velocidad del carro nuevo, sin tener ninguna clase de preocupación; por este motivo, en alta velocidad en plena autopista al intentar cambiar la música, con el desmedido exceso de velocidad, perdió el control del auto rodando en zig zag, por treinta y ocho metros de la vía asfaltada, pasando luego entre dos grandes arboles caobas, a la orilla de la vía, dando siete vueltas, con sesenta y ocho metros de recorrido, dejando gravada la señal de una nueva vía, producida por el recorrido, de vueltas y vueltas sobre el gamelote. El auto quedando completamente destrozado, pero entre todos los que viajábamos, solo salió uno de mis sobrinos con fractura de las clavículas, por el latigazo al salir despedido del carro, con la buena suerte que el carro después de botarlo, se balanceaba, pudiendo caerle encima, matándolo irremediablemente, en estos momentos, estoy completamente seguro, que actuó esa fuerza de poder misterioso, protegiéndonos, de acuerdo al ritual, estando sin los síntomas del alcohol, al ver y palpar en frio la situación y mirar como había quedado el carro, resultaba verdaderamente un milagro, que hubiésemos salido ilesos de ese aparatoso accidente, en donde toda la estructura del techo, se vino abajo quedando aplastada, pero milagrosamente, sin sufrir nosotros ninguna clase de daños graves, sinceramente esto fue un milagro, para mi en donde actuó esa fuerza protectora a nuestro favor, con solo ver el recorrido que hizo el carro dando vueltas, volteándose, unas veces arriba,

otras abajo arrasando toda la maleza, con nosotros a dentro, era un milagro que no hubiésemos tenido daños graves que lamentar.

ALEGRE CONCLUCION

La vida de nosotros los seres humanos, está llena de profundos misterios que en la mayoría desconocemos, pero que de manera invisible, misteriosa rodean nuestra existencia, en la realidad nunca le hemos dedicado atención a estas cosas, los enigmas que nos rodean, tienen un lugar importante gravado en las religiones, pero no hemos podido tener la capacidad de presentirlos, de sentirlos, en todos estos profundos arcanos, con toda seguridad está implícita la voluntad de Dios, que se eleva sobre nosotros, cuando esos misterios nos adueñan, hacen vida en nosotros pasan con fervor a una creencia, en comunión con la palabra fe, logrando que se den cambios de vida, llegando momentos de paz, alegría con sus momentos de felicidad, pero hay que tener presente que la fe, no es solo una palabra, no es un decir por decir "tengo fe", es algo intangible, con tanto mando capaz de hacernos ganar el cielo, porque es mucho su dominio; en estos momentos recuerdo haber leído, que en uno de los evangelios, de la biblia dice: si tenemos fe como un grano de mostaza; diríamos a la montaña muévase y la montaña se movería, con la fe moveríamos al mundo, porque para la fe verdadera no existen imposibles, con fe verdadera hasta podemos llegar a caminar sobre las aguas. Quiero aclarar que las situaciones en donde he estado en peligro, son momentos que en ningún instante los he presentido, menos saber que iban a pasar, tampoco, cuando pasan los momentos difíciles, no estoy esperando la acción de la fuerza protectora son instantes inesperados que se hacen presente, precisamente en esos momentos apremiantes, en que llega con su manto protector.